



Detenido por un helicóptero

KENAOPE, UN LÍDER DE LA IGLESIA Adventista del Séptimo Día en Botsuana, no le dio mucha importancia a que un helicóptero de la policía casi rozara su Mercedes Benz durante su recorrido entre las dos ciudades más grandes del país africano.

Pero el helicóptero bajó por segunda vez y pasó velozmente a su lado.

Kenaope se preguntó si la policía estaría persiguiendo a un criminal; tal vez al hombre que había visto caminando junto a la carretera unos minutos antes.

Sin embargo, el helicóptero se adelantó y descendió lentamente delante de él en la carretera. Kenaope frenó y su corazón comenzó a latir con fuerza.

El helicóptero aterrizó cerca del automóvil de Kenaope, mientras las poderosas hélices creaban un remolino que lanzó polvo y pasto sobre el vehículo.

Momentos después, las hélices se detuvieron y Kenaope salió de su automóvil. En Botsuana, cuando un automovilista es detenido por la policía, debe acercarse a la patrulla. Pero él nunca había sido detenido por un helicóptero, así que no estaba seguro de lo que debía hacer. En ese momento, estaba vestido de traje y corbata, porque venía de una reunión en la iglesia.

Entonces, dos policías bajaron del helicóptero y le hicieron señas a Kenaope para que se acercara a ellos.

–Señor, ¿no se dio cuenta de que debía detenerse? –le dijo uno de los agentes.

Kenaope no sabía qué decir y se puso nervioso. A pesar de los nervios, les dijo: –¿Por qué?

–Porque iba excedido de velocidad –respondió el agente.

MÁS RÁPIDO DE LO PERMITIDO

El agente estaba diciendo la verdad. Kenaope había salido tarde desde Francistown, en el norte de Botsuana, rumbo a Gaborone, la capital, ubicada a 435 kilómetros de distancia, en el sur del país. En Francistown, asistió a una importante reunión relacionada con la apertura de la primera escuela primaria de la Iglesia Adventista en el norte de Botsuana. Deseoso de regresar a casa, ajustó el piloto automático del automóvil a 150 kilómetros por hora, es decir, 30 kilómetros por encima del límite de velocidad.

Kenaope entregó su licencia de conducir a los agentes y comenzó a sentirse muy avergonzado. El tráfico estaba detenido a ambos lados de la carretera y los conductores se esforzaban por ver qué estaba pasando. Kenaope notó que uno de los agentes lo reconoció, probablemente por sus apariciones ocasionales en la televisión nacional o algún seminario impartido en la academia de policía.

–¿A dónde va? –le preguntó el agente.

–A Gaborone –respondió Kenaope.

–Tenga cuidado –le dijo el agente, mientras le devolvía la licencia de conducir–. Se puede ir.

Kenaope no lo podía creer.

El agente miró el automóvil de Kenaope cubierto de tierra y pasto por culpa del aterrizaje del helicóptero.

–Lamentamos haber ensuciado su automóvil –le dijo.

EL PODER DEL PERDÓN

Kenaope estaba muy feliz, pues tenía libertad de marcharse.

“En ese momento, sentí el poder del

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1921, William H. Anderson se entrevistó con Gagoangue, la reina madre y regente del jefe Bathoen II, que para ese momento tenía 16 años. En esa entrevista, recibió permiso para abrir un hospital en la aldea de Kanye, en Botsuana, con la condición de que allí no se predicara. El trabajo del Dr. A. H. Kretschmar en el nuevo hospital acabó con los prejuicios y, en 1922, J. R. Campbell pudo ingresar a Kanye y celebrar reuniones cristianas. En 1927, a H. Walker se le permitió realizar la obra misionera en ese lugar y también en Mauyana, una aldea a 50 kilómetros de allí, en la que ya había trabajado anteriormente David Livingstone.
- La primera escuela adventista en Botsuana abrió sus puertas en 1962, en el pequeño pueblo de Ramokgoname, a 65 kilómetros de Palapye.
- El Hospital Adventista de Kanye tiene 168 camas y brinda atención médica a 40.000 pacientes hospitalizados y 108.000 pacientes ambulatorios anualmente. Alrededor de 1.200 bebés nacen en el hospital cada año.
- Botsuana tiene 228 iglesias y congregaciones, y 44.554 miembros. Con una población de 2.226.000, estas cifras representan un adventista por cada 50 personas.
- En 1984, la Unión de Botsuana se dividió en dos asociaciones: la Asociación de Botsuana del Norte y la Asociación de Botsuana del Sur.

perdón –dijo Kenaope–. Entendí la importancia de esto que llamamos perdón y que muchas veces pasamos por alto. En ese momento lo obtuve de la policía, y le pido a Dios que me ayude a poder hacerlo extensivo a otros”.

“Ser detenido por un helicóptero de la policía por exceso de velocidad no es común en Botsuana, pero más raro aun es que te detengan y te perdonen –nos dijo Kenaope–.

“Aterrizar un helicóptero para luego dejarme ir fue una pérdida de tiempo y energía –nos cuenta Kenaope, presidente

de la Unión Adventista de Botsuana–. No es fácil de explicar. Ser perdonado fue una sorpresa tan grande como ser detenido”.

Kenaope, de 50 años, contó el incidente de 2017 mientras conducía por la carretera Gaborone-Francistown para llevar a un escritor de MISIÓN ADVENTISTA JÓVENES Y ADULTOS a visitar la nueva Escuela Primaria Eastern Gate; un proyecto financiado gracias a la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015.

“Hasta hoy, cuando veo un helicóptero me pongo nervioso, miro mi velocidad y pienso: *Espero que no venga por mí* –dijo–. Pero luego recuerdo el poder del perdón y conduzco con responsabilidad, porque no quiero repetir el mismo error”.

La ofrenda del decimotercer sábado del cuarto trimestre de 2015 ayudó a establecer la Escuela Primaria Eastern Gate en Francistown en enero de 2017, un año antes de lo previsto. Esta es la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana, lo que le da a la iglesia un total de tres escuelas primarias y dos escuelas secundarias en el país. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Consejos para la historia

- Pueden ver a Kenaope en el siguiente enlace:
bit.ly/Kenaope-Kenaope
- Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace:
bit.ly/fb-mq